



Reunión Dominic



Campus
Cuernavaca

Domingo
7 de Mayo
10:30 am



La Gloria de Dios

Apocalipsis 21:23 NTV

“La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna, porque la gloria de Dios ilumina la ciudad, y el Cordero es su luz”.

Cuida tu corazón

Proverbios 4:23 NTV

“Sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque este determina el rumbo de tu vida”.

Porque soy tu Dios

Isaías 41:10 NTV

“No tengas miedo, porque yo estoy contigo; no te desalientes, porque yo soy tu Dios.

Te daré fuerzas y te ayudaré; te sostendré con mi mano derecha victoriosa”.

Jesús sana enfermos

Lucas 4:40 NTV

“Esa tarde, al ponerse el sol, la gente de toda la aldea llevó ante Jesús a sus parientes enfermos. Cualquiera que fuera la enfermedad, el toque de su mano los sanaba a todos.”.

El Perdón

Efesios 4:32 NTV

“Por el contrario, sean amables unos con otros, sean de buen corazón, y perdónense unos a otros, tal como Dios los ha perdonado a ustedes por medio de Cristo”.



Vivimos una reunión sobrenatural, llena de milagros, llena de perdón, llena de amor y llena de cosas extraordinarias.

Vivimos en carne propia cómo Dios sano personas que estaban enfermas, que tenían padecimientos muy viejos y por medio del Pastor Arturo hizo el milagro de sanación.

Una de las personas tenía dolor en su rodilla, llevaba ya mucho tiempo con su dolencia y al orar por ella su dolor desapareció y comenzó a hacer cosas que antes no podía debido al dolor. Fue algo extraordinario presenciar este milagro.

Nos enseñó que Dios nos quiere sanar, su fin no es tenernos enfermos sino sanar y perdonar a quien nos ha hecho daño. Muchas veces nuestras enfermedades, dolencias, padecimientos vienen enraizados por falta de perdón hacia las personas que nos ocasionaron el daño, y nos enseñó que orando y perdonando podemos sanar. Si el dolor continúa podemos ir más profundo, a heridas más viejas como perdonar a nuestros padres, a nuestra familia, a personas que nos hayan humillado, violado, causado un daño muy profundo.

Muchas veces las enfermedades terminales son causadas por heridas profundas que no nos permitimos perdonar.

También es importante rechazar toda brujería, hechicería, toda maldición generacional y raíces de amargura, para ser libres y obtener la sanación de nuestro espíritu.

Dios nos quiere libres y esto lo podemos hacer todos nosotros. Así que comienza tu relación con el padre y perdona a toda persona que te hizo daño, empezando con tu familia y milagros vendrán a tu puerta. No dejes que tu vida sea inconstante, Dios tiene propósitos mayores para ti. Dios quiere que tomemos la receta correcta.

